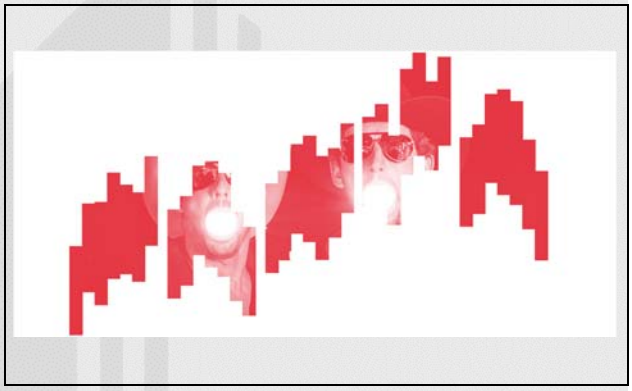
Extracto de la noticia publicada en ***El Cultural de El Mundo***, el 16 de diciembre de 2016.

Galicia vuelve a subirse al escenario

Andrés Seoane



"El cambio, si es profundo, es lento". Es la opinión del director artístico de Escenas do Cambio, Pablo Fidalgo, que asegura que la transformación está en "la forma de programar y de pensar la escena". El festival gallego lleva impulsando este cambio desde su primera edición en 2015 gracias a la potenciación de formatos no convencionales, proyectos con la comunidad y "una estrategia de visibilización que hace que el trabajo escénico de Galicia se conozca fuera y viceversa".

Gracias a todo ello, el certamen ha ingresado en la red teatral 'The Time We Share', donde comparte espacio con citas similares de países europeos como Austria, Francia o Suecia. "Muchos son festivales en los que nos mirábamos y estar entre ellos indica que hay algo que estamos haciendo bien", asegura Fidalgo. Esta invitación combina a la perfección con la vocación internacionalista del festival, que aspira a abrir la escena gallega al mundo a través de una fuerte presencia internacional, 25 obras de 10 países, condensada este año en propuestas de Chile y Argentina.

Comienzan los espectáculos con una retrospectiva del dramaturgo bonaerense Federico León, que "ha llevado el teatro de texto, y la idea de representación hasta el límite", del que se presentarán las obras *Yo en el futuro* y *Las ideas*. Desde Chile viene Manuela Infante para presentar en première mundial, *Conferencia a las plantas*, donde explora la comunicación imposible entre seres humanos y vegetales. Y una de las apuestas fuertes será *Muerte y reencarnación en un cowboy*, en opinión de Fidalgo, una de las "obras míticas de la escena contemporánea y el punto más alto del trabajo de Rodrigo García". […]

Si el éxito en el extranjero ha sido importante, no lo ha sido menos la incidencia del festival a nivel local. Otro de los pilares de Escenas do Cambio es aglutinar y renovar la escena contemporánea gallega, por lo que en esta edición tiene especial peso para Fidalgo, "la celebración del 30 aniversario de dos compañías clásicas que apostaron por el festival desde sus inicios, Chévere y Matarile". Chévere propone un paseo por Santiago, titulado *Cheverografías*, mientras que Matarile, invita a personas próximas a la compañía, pero no actores, a presentar un work in progress titulado *Antes de la metralla*. […]

Estas son algunas de las propuestas que, unidas a charlas, conferencias y talleres, convertirán durante dos semanas a Santiago en capital del teatro gallego gracias a un festival que busca "construir un nuevo teatro para un nuevo país". Y que también exige un punto más del público asistente, pues como asegura Fidalgo "el espectador ideal es el que entiende una programación como un todo, como una visión del mundo compleja, política, alguien que nos acompaña desde el principio hasta el final del festival".